



Viajaron 53 horas en barco, automóvil y avión para crear una colonia que evite su extinción

Logran reproducir a las ranitas de Darwin que viajaron a Londres para salvar la especie

JORGE NUÑEZ

“A muchos chilenos esta especie no les gusta demasiado, porque es anfibia y no mamífera, pero la verdad es que la *Rhinoderma darwini*, más conocida como la Ranita de Darwin, son los osos pandas chilenos, el animal internacionalmente más famoso fuera de nuestras fronteras”, asegura Andrés Valenzuela, veterinario y doctor en Medicina de la Conservación, quien lideró el proyecto para llevar a 53 ejemplares al Zoológico de Londres, en Gran Bretaña, donde espera revertir su galopante proceso de extinción.

La idea es que en el peor de los casos, la ciencia no solo cuente con el genoma de la especie, sino también con una colonia en cautiverio, que permita el repoblamiento del Parque Tantauco, en la Isla Grande de Chiloé, donde hasta el 2023 se encontraban las mayores poblaciones. Ese año, equipos científicos descubrieron la llegada del hongo causante de la quitridiomycosis, pandemia que afecta a cientos de especies de anfibios, que solo en un año mató a más de 1.300 ejemplares.

Ante el sombrío panorama, Valenzuela, quien preside la ONG Ranita de Darwin, y la Universidad Andrés Bello, decidieron tomar cartas en el asunto y cuáles Noé, se pusieron a trabajar en el diseño de un arca capaz de albergar a una selección de los mejores ejemplares, para cubrir con éxito los más de 13.000 kilómetros que separan Caleta Inío, único puerto habitado del parque, de la capital británica.

“Fueron más de 53 horas de viaje en lancha, automóvil y avión”, recuerda el investigador, quien se preocupó de que las ranas iniciaran su diáspora en las mejores condiciones. El resultado fue un diseño “por capas”, que no solo permitió el aislamiento térmico y lumínico de los individuos, sino también acústico. Algo muy importante a la hora de evitar el estrés por el transporte, que suele ser fatal, sobre todo en el caso de animales silvestres.

“En un primer nivel, las ranitas se acomodaron estiradas en contenedores de 3 cm de alto, rellenos con una buena cantidad de musgo humedecido. Eso en completa oscuridad, lo ayu-

da a mantenerlas tranquilas. Luego, esos contenedores se insertaron parados en una grilla dispuesta dentro de una caja de poliestireno expandido (plumavit), la que a su vez fue cubierta con bolsas de hielo “ice pack”, para meter todo dentro de una caja de madera”, detalla Valenzuela, quien explica que para mantener los 6° Celsius que simulan el sur de Chile, “todas las capas tenían orificios que permitían la circulación del aire, para mantener confortables a los animales”.

El futuro

A casi dos meses de su arribo a Londres, la pujante colonia de Ranitas de Darwin ya cuenta con sus primeros retoños británicos.

Se trata de los renacuajos que uno de los machos llevó desde Chiloé en el saco de su boca. “Una de las maravillas que hace única a esta especie de anfibios, es que son los machos los que se preñan, por lo que se trata de ejemplares que fueron concebidos en Chile”, comenta Claudio Azat, Master in Wild Animal Health, University of London y Doctor en Medicina de la Conservación Universidad Andrés Bello.

Tras su adaptación a su nuevo ambiente controlado, son dos los principales pasos que se vienen para la colonia. “Lo primero es conseguir que se reproduzcan lo suficiente para conseguir una población estable, a la vez que registrar su información genética”, adelanta Azat, quien cuenta que lo que sigue, “es una investigación, tanto en Chile como en Gran Bretaña, que nos permita desarrollar las estrategias necesarias para combatir el hongo que causa la quitridiomycosis, con el objetivo de repoblar no solo Chiloé, sino el sur de Chile y Argentina, de donde son originarias.

“Son los osos pandas chilenos”, asegura el jefe del proyecto, quien espera que se desarrolle una cura para el hongo que las está matando.



CEBIDA

El diseño del arca que trasladó a las ranitas es multicapa y con orificios que permitan su ventilación.